

Revista de Investigación Lingüística, nº 12 (2009); pp. 39-64

ISSN: 1139-1146

Universidad de Murcia

LA NEOLOGÍA EN TEXTOS ORALES

ONA DOMÈNECH BAGARIA* Y ROSA ESTOPÀ BAGOT**

* UNIVERSIDAD OBERTA DE CATALUNYA (BARCELONA)

** UNIVERSIDAD POMPEU FABRA (BARCELONA)

Resumen: El objetivo principal de este trabajo es analizar la neología extraída de textos de medios de comunicación oral y contrastarla con la neología que se documenta en textos escritos de prensa periódica y no periódica. En la primera parte se presenta la metodología de trabajo que se utiliza en el Observatorio de Neología de Barcelona: el criterio de detección de neologismos y las herramientas para la obtención y almacenamiento de los datos. En la segunda parte, el estudio analiza los neologismos obtenidos durante diez años (1999-2008) en textos orales, básicamente de radio. Estos datos se contrastan con neologismos extraídos de diferentes corpus escritos, procedentes también de medios de comunicación. El trabajo analiza las especificidades de la neología oral en relación a los recursos que prioriza, y muestra unas tendencias de comportamiento, respecto de la neología escrita, en la neología formal, en los préstamos y también en la neología semántica. Estas diferencias avalan la hipótesis que la espontaneidad y la oralidad favorecen la creatividad léxica, una creatividad que no siempre encontramos en los textos escritos.

Abstract: The main goal of this article is to analyse neologisms extracted from texts in oral media and contrast them with neologisms documented in written texts in daily and non-daily newspapers. The first part of the article is an introduction to the work methodology used at the Observatori de Neologia in Barcelona: the criterion for defining neologisms and the tools selected for information retrieval and storage. The second part is a study of neologisms collected over a ten-year period (1999-2008) from oral texts, mainly radio. These neologisms are then contrasted with others extracted from various corpora of written media texts. The article examines the specific nature of neology in oral language in connection with its preferred resources and shows the behavioural trends in formal, borrowed, and semantic neologisms, in contrast with neology in written language. These differences support the hypothesis that spontaneity and oral communication benefit lexical creativity, which is not always present in written texts.

Keywords: neology, lexicology, media, corpus linguistics, oral language.

Palabras clave: neología, lexicología, medios de comunicación, lingüística de corpus, lengua oral.

INTRODUCCIÓN

Solemos caracterizar la lengua oral por su espontaneidad e informalidad, en contraposición con la lengua escrita, caracterizada por su planificación, elaboración y formalidad. Sin embargo, como afirman diversos autores,¹ la relación entre la oralidad y la escritura, lejos de ser dicotómica, es gradual y se distribuye en un *continuum* bastante más complejo en el que se cruzan diversas variables (como el canal, el grado de planificación, la funcionalidad o el nivel de formalidad). Dicha gradación queda claramente manifiesta en el ya clásico esquema de Gegory y Carrol (1978: 82), que recoge la multiplicidad de combinatorias posibles entre la oralidad y la escritura.

Si bien es cierto, pues, que la espontaneidad no es una característica presente en todos los textos orales,² también lo es que los ejemplos prototípicos de textos espontáneos y no planificados se dan en el ámbito de la oralidad (piénsese en este sentido, en el registro coloquial, entendido, siguiendo a Payrató (1996: 75) como el conjunto de usos más espontáneos y informales de una lengua). Desde esta perspectiva, parece sensato afirmar que, en general, los usos lingüísticos orales tienen, frente a los escritos, una marcada tendencia hacia la espontaneidad. Y también parece lógico suponer que esta inmediatez de ciertos usos lingüísticos favorece la creatividad espontánea de la lengua.

Si trasladamos este razonamiento a los discursos de los medios de comunicación, podemos suponer que en los medios audiovisuales, como la radio y la televisión, se generan nuevas palabras de manera más espontánea y natural que

1 Véase, en este sentido: Payrató 1996, Cros *et al.* 2000 y Castellà 2001.

2 Así, siguiendo el mencionado esquema, junto a los textos orales espontáneos (ej.: conversación), tenemos también los textos orales no espontáneos –como los que corresponden a la enunciación de un texto escrito–, que, a su vez, presentan distintas modalidades en función de si fueron escritos para ser dichos, para ser leídos, etc.

en los medios escritos (como la prensa periódica), aunque probablemente se trate también de una neología más efímera e, incluso, creada a partir de recursos diferentes.

Partiendo de esta intuición y con el objetivo de enriquecer y diversificar su banco de datos neológicos, así como el de permitir la observación de la creación espontánea, desde el año 1999 el Observatorio de Neología del IULA³ inició el vaciado y análisis de la neología procedente de textos orales en catalán y de textos escritos más informales de prensa no diaria en catalán y español. Los objetivos fundamentales de este trabajo son, justamente, presentar las especificidades propias de la metodología de trabajo en neología oral, mostrar los resultados obtenidos durante diez años de recolección y esbozar las tendencias que parece presentar la neología oral a la luz del análisis de dichos datos.

1. METODOLOGÍA DE TRABAJO: ESPECIFICIDADES DEL TRABAJO EN NEOLOGÍA ORAL

Durante sus primeros diez años de vida (1989-1999), el Observatorio de Neología recogió los neologismos procedentes de la prensa escrita diaria de gran difusión, en catalán y en castellano. Esta etapa sirvió para consolidar una metodología de trabajo que permitía identificar los neologismos con criterios sistemáticos y objetivables, y registrarlos después en una base de datos. Dicha metodología se recoge con detalle en el protocolo de trabajo del Observatorio, documento que se ha ido actualizando periódicamente y cuya última versión, fechada en noviembre del 2004, es accesible desde el sitio web del Observatorio.⁴

Cuando a partir del año 1999 el Observatorio inició el vaciado de medios de comunicación oral y, un poco más tarde, de prensa no diaria, menos controlada

3 El Observatorio de Neología del Instituto Universitario de Lingüística Aplicada de la Universitat Pompeu Fabra (Barcelona) es un grupo de investigación dirigido por M. Teresa Cabré Castellví que se dedica, desde el año 1989, al estudio de la neología léxica a través de la observación sistemática de textos de los medios de comunicación de amplia difusión, en catalán y en castellano (<http://www.iula.upf.edu/obneo/obpreses.htm>).

4 Observatori de Neologia (2004). *Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra. (Papers de l'IULA. Sèrie Monografies, 9). [Versión digital: <<http://www.iula.upf.edu/repositori/04mon009.pdf>>].

lingüísticamente que la prensa diaria y denominada, por ello, prensa *espontánea*,⁵ continuó aplicando la metodología general de trabajo propia del tratamiento de textos de la prensa escrita diaria, con algunas adaptaciones necesarias en el proceso de registro de los datos. Por lo tanto, la metodología aplicada para detectar los neologismos es compartida por todos los grupos de trabajo del Observatorio (prensa diaria, prensa espontánea y neología oral), y afecta básicamente el concepto mismo de neologismo y el criterio de identificación utilizado, mientras que el proceso general de registro de los datos presenta algunas especificidades, sobretudo en función de si el corpus de vaciado es oral o escrito.

1.1. La noción de neologismo y el criterio lexicográfico

No es fácil delimitar de manera precisa y neutra qué se entiende por *neologismo* o *palabra nueva*, hecho que explica que, tradicionalmente, para definir dicho concepto se recorra a los parámetros utilizados para identificarlo o detectarlo. Alain Rey (1976), por ejemplo, considera que una unidad léxica es neológica en función del criterio de identificación del cual se parta, que puede ser temporal, psicolingüístico o lexicográfico. Según el criterio temporal, es neológica cualquier palabra aparecida en un período reciente; según el psicolingüístico, lo es aquella unidad léxica que los hablantes perciben como nueva, y según el lexicográfico, lo es aquella forma no documentada en un determinado corpus lexicográfico.

Ahora bien, si en lugar de partir del supuesto —a nuestro entender, problemático⁶—, de identificar el concepto de neologismo con los criterios utilizados para detectarlo, tratamos los dos aspectos separadamente, podemos afirmar, por un lado, que un neologismo es una unidad léxica nueva —de este modo, el criterio temporal no es tanto un criterio sino aquello que, en esencia, define el neologismo: su novedad—; y, por otro lado, que los criterios que permiten identificar palabras

5 Con la denominación *prensa espontánea* el Observatorio de Neología se refiere a textos escritos que difieren de los propios de la prensa diaria de amplia difusión porque pertenecen a ámbitos temáticos o geográficos que presentan algún tipo de restricción, porque no suelen pasar ningún filtro de corrección lingüística, porque tienen una periodicidad muy variada (algunos son semanales o quincenales, otros, mensuales, y algunos pocos, diarios) y porque están publicados por entidades de naturaleza diversa (revistas universitarias, de clubes deportivos o asociaciones diversas, opúsculos propagandísticos, notas informativas, etc.).

6 Véase, en este sentido: Cabré, M. T. *et al.* (2002: 287-289).

nuevas pertenecen a dos grandes grupos: uno de tipo *tangible* y muy objetivable (como sería, por ejemplo, el criterio lexicográfico), y otro de tipo *cognitivo* y difícilmente objetivable (parecido al criterio psicolingüístico de Rey).

Los criterios de tipo tangible corresponden a la utilización de parámetros documentales que permiten considerar neológicas palabras o expresiones que no se hallan documentadas en un corpus textual (sea o no lexicográfico) fijado de antemano. Los de tipo cognitivo, por el contrario, responden a diversos factores relacionados con la percepción de novedad que tiene un hablante respecto a una unidad de su lengua. Se tratan, pues, de criterios más subjetivos dado que están condicionados por parámetros de diferente naturaleza, como el conocimiento lingüístico y enciclopédico del hablante, su nivel sociocultural o el contexto comunicativo.

El Observatorio de Neología ha basado siempre su trabajo de identificación de neologismos en un criterio de tipo claramente tangible, el criterio lexicográfico, según el cual se considera neologismo cualquier palabra que no aparezca en un corpus lexicográfico de exclusión previamente establecido, formado por diccionarios prescriptivos y descriptivos.⁷

Es evidente que el establecimiento del corpus de exclusión determina también los neologismos que resultan del vaciado de textos: si los diccionarios seleccionados son exclusivamente obras normativas, la cantidad de neologismos recogidos será muy superior a los detectados si se toman en consideración también obras descriptivas, con una nomenclatura más amplia. Desde los inicios, el Observatorio trabaja con un corpus que combina obras normativas y descriptivas, y que se ha ido actualizando con la aparición de nuevos diccionarios.

Actualmente, las obras de referencia básica para el español son el *Diccionario de uso del español de América y España* de SPES Editorial⁸ y el *Diccionario de la lengua española* de la Real Academia;⁹ y para el catalán, el *Gran diccionari de la llengua*

7 Para conocer con más detalle la aplicación concreta de este criterio lexicográfico véase el documento de trabajo del Observatorio antes citado: <<http://www.iula.upf.edu/repositori/04mon009.pdf>>.

8 *Diccionario de uso del español de América y España*. Barcelona: Spes Editorial, 2003. [CD-ROM].

9 Real Academia Española. *Diccionario de la lengua española*. (22ª ed.). Madrid: Espasa Calpe, 2001. <<http://www.rae.es>>

Catalana de Enciclopèdia Catalana,¹⁰ el *Diccionari de la llengua catalana* del Institut d'Estudis Catalans¹¹ y la *Gran Enciclopedia Catalana*.¹²

La consecuencia fundamental de la aplicación del criterio lexicográfico al vaciado de textos orales ha sido la de centrarse exclusivamente en la observación léxica y desestimar, por lo tanto, las formas neológicas que pueden explicarse por cuestiones estrictamente fonéticas (sonidos adventicios o de soporte, propios del registro oral) o dialectales.

El criterio lexicográfico usado por el Observatorio ha mostrado a lo largo de estos años su utilidad y eficacia, dado que ha hecho posible la fijación de un protocolo de vaciado coherente y sistemático, la colaboración en la actualización de diversos diccionarios de referencia y la automatización de una buena parte del vaciado. Sin embargo, es evidente que dicho criterio presenta también alguna limitación importante, puesto que permite etiquetar como neológicas formas que, aunque no estén recogidas en los diccionarios, no serían percibidas como nuevas por el hablante común. Por ejemplo, el banco de datos del Observatorio recoge como neológicas para el español peninsular expresiones como *anticapitalismo*, *árabe-israelí*, *fitipaldi*, *arma de destrucción masiva* o *casette*.

Además, el hecho de que gran parte de los textos producidos por los medios de comunicación oral no pasen por ningún servicio de corrección, o si pasan, no se ciñan del todo a las correcciones o recomendaciones propias de la lengua estándar, comporta que muchas de las formas neológicas detectadas sean unidades léxicas de interferencia lingüística totalmente innecesarias y, desde el punto de vista de la normativa, incluso incorrectas. Nos referimos básicamente al uso muy frecuente de lo que se conoce tradicionalmente como *barbarismos* o préstamos inadecuados de otras lenguas, mayoritariamente del español, que interfieren en los textos en catalán sin que sean necesarios, puesto que ya existen palabras catalanas con el mismo significado. Se trata, pues, de unidades que, aplicando estrictamente el criterio lexicográfico, deben considerarse como neológicas, puesto que no

10 *Gran diccionari de la llengua catalana*. Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1998. <<http://www.grec.net/home/cel/dicc.htm>>

11 Institut d'Estudis Catalans. *Diccionari de la llengua catalana*. (2ª ed.). Barcelona: Edicions 62, 2007. <<http://dlc.iec.cat/>>

12 *Gran Enciclopèdia Catalana*. (2ª ed.). Barcelona: Enciclopèdia Catalana, 1992. <<http://www.grec.net>>

están documentadas en las obras de exclusión, a pesar de que es obvio que no se sitúan en el mismo plano que el resto de formas neológicas. Nos referimos a palabras como *bueno*, *inclús*, *tipo*,¹³ etc. En el vaciado de textos escritos, este tipo de neologismos son muy escasos, pero en el de textos orales, y sobre todo en los programas de tipo entrevista, magazines o debates, son muy abundantes.

El criterio lexicográfico, efectivamente, no siempre coincide con el criterio cognitivo más intuitivo que tiene un hablante sobre lo que es un neologismo. Con el objetivo de matizar el criterio de exclusión lexicográfico y posibilitar, así, que los datos recogidos puedan tener aplicaciones lexicográficas más refinadas u otro tipo de aplicaciones no estrictamente lexicográficas, el Observatorio de Neología lleva algún tiempo trabajando en la fijación de algunos filtros complementarios de neologicidad. Así, en el curso 2005-2006 se analizaron los neologismos recopilados en lengua catalana durante el año 2004, para intentar establecer grupos distintos de formas neológicas según los diferentes filtros utilizados, basados, fundamentalmente, en la presencia de los neologismos en otras fuentes de exclusión y en su frecuencia de aparición en el banco de datos del propio Observatorio. Los primeros resultados de este trabajo, que se presentaron en el III Seminario de Neología celebrado el mes de junio del 2006, pueden consultarse en Cabré y Estopà (2009).

1.2. Proceso general de registro de los datos

Una de las diferencias metodológicas fundamentales entre el vaciado de textos escritos y el vaciado de textos orales reside en el hecho de que en el caso de la prensa escrita una buena parte del vaciado se realiza de manera automática, mientras que el caso de los textos orales, la identificación de neologismos sigue todavía un proceso manual.

Efectivamente, una vez consolidada la metodología de trabajo en el vaciado manual de textos, a partir del año 1994 el Observatorio inició la construcción de un sistema automático de extracción de neología, el SEXTAN (Vivaldi 2000), que ha culminado recientemente con el BUSCANEÓ, un extractor de neología

13 Los equivalentes catalanes, normativamente correctos, serían, respectivamente: *bé*, *fins* i *tot*, *típus*.

en línea que permite detectar de manera automática los neologismos formales monoléxicos procedentes de fuentes escritas localizadas en Internet.

El Observatorio utiliza sistemáticamente el BUSCANEEO para el vaciado de prensa escrita, tanto en catalán como en español, pero también ha mantenido una parte de vaciado manual, que permite la detección de los neologismos semánticos, sintagmáticos y sintácticos. Sin embargo, en el caso del vaciado de textos orales, el actual estado de desarrollo de las nuevas tecnologías de tratamiento de la lengua oral no ha permitido, hasta el momento, poder realizar un vaciado automático o semiautomático de los neologismos.

No obstante, el avance de las nuevas tecnologías ha propiciado que, en los últimos años, el Observatorio haya creado diversas herramientas lingüísticas que, gracias a Internet, han hecho posible el acceso libre y gratuito a los datos y recursos del proyecto. Y la metodología de trabajo también se ha beneficiado de la apertura que ha supuesto Internet, puesto que en esta última etapa (concretamente, a partir del año 2004) se ha creado una Plataforma web de trabajo para el neólogo, que permite que todos los miembros del Observatorio puedan trabajar en la detección y análisis de neologismos en línea desde cualquiera que sea el sitio en el que se encuentren.

Así, una vez identificados los neologismos por medio del criterio lexicográfico (y siempre de forma manual en el caso de la neología oral), se rellena una ficha electrónica para cada unidad neológica, en la que se recogen una serie de informaciones que quedarán almacenadas en el banco de datos del Observatorio y permitirán que las búsquedas de neologismos puedan acotarse en función de los objetivos del estudio o del trabajo que se pretenda llevar a cabo.

Aunque cada tipo de vaciado —el de prensa, el espontáneo y el oral— dispone de una ficha adaptada a sus necesidades específicas, un buen número de campos de la ficha son comunes en los tres casos. Así, en relación con la información que se recoge sobre los neologismos detectados, podemos distinguir, dos grandes bloques: el que corresponde a la información que se recoge para todos los neologismos (tanto orales como escritos) y el que corresponde a información específica de la neología oral.

Las informaciones que se recogen para todos los neologismos, tanto orales como escritos, detectados en el Observatorio son las siguientes:

la entrada lematizada, la categoría gramatical, el tipo de neologismo (formal, sintáctico, semántico o préstamo), los diccionarios consultados, el contexto de aparición, la referencia completa de la fuente y, en el caso de que sea necesario, una nota con informaciones diversas sobre cualquier aspecto del neologismo detectado (ortográfico, semántico, contextual, remisiones, etc.).

Evidentemente, algunas de estas informaciones se recogen con matices adaptados a la singularidad de cada tipo de vaciado. Por ejemplo, en relación con las notas, para los neologismos orales fue necesario añadir algunas notas nuevas y adaptar otras. Así, se cambió la nota que indicaba, en el vaciado escrito, que la forma neológica correspondía a una variante ortográfica, por otra que indica que se trata de una variante ortológica (ej.: *xassis* / *xassís*); o se añadió una nueva nota para indicar otras posibilidades de representación gráfica del neologismo detectado respecto de la forma recogida en la entrada.

Y las informaciones que son específicas de la neología oral, y que consideramos que tienen interés para el estudio de la neología léxica, son fundamentalmente las tres siguientes:

transcripción fonética, marcas metalingüísticas y características del emisor (rol, edad, sexo, dialecto y lengua materna).

Por lo que respecta a la *transcripción fonética* de los neologismos detectados, es interesante recogerla fundamentalmente en el caso de los préstamos de otras lenguas, para detectar si existen diversas pronunciaciones o vacilaciones en un mismo emisor o en diversos, y saber hasta qué punto el préstamo se adapta o no a la pronunciación de la lengua propia (ej.: *revival*, *holding*, *e-mail*, *crêpe*, *final four*, *booligan*, *algo*, *agotament*); y, en el caso del catalán, también es interesante recogerla en los neologismos formados por composición culta —es decir, aquellos en cuyo proceso de formación interviene algún formante culto griego o latino— porque la transcripción fonética permite saber si determinados sonidos (concretamente las vocales de enlace) se neutralizan o no (ex.: *albano**o**kosovar*, *niv**o**pintura*, *macrob**o**pintura*, *tele**a**ddicte*, *super**m**an*, *vicepresident*, *auto**r**eflexió*, *internet*). Esta información puede ser muy útil para la actualización lexicográfica y gramatical de la lengua, y para su enseñanza, ya que proporciona pistas sobre el uso real de los préstamos y su nivel

de introducción en la lengua propia, o sobre la categorización de determinados afijos y formantes como tónicos o átonos.

La información relativa a las *marcas metalingüísticas* incluye cualquier tipo de comentario u observación que proporcione algún dato sobre la percepción que tiene el emisor del grado de fijación en la lengua del neologismo documentado. En algunos casos, se trata de comentarios explícitos sobre el neologismo detectado (ej.: «Acabo d'arribar de Boston i estic desencaixat... Deu ser això del *jet-lag*, com diuen els anglesos»¹⁴). En otros casos, este campo sirve para documentar determinadas actitudes del emisor del neologismo; por ejemplo, su uso explícito con finalidad humorística o cómica, como ocurre con frecuencia en determinados programas de televisión, en los que el presentador o el colaborador utilizan préstamos o barbarismos conscientemente con esta finalidad. Y en los neologismos procedentes de la televisión, con frecuencia esta información metalingüística es implícita, de modo que se documenta el hecho de que el emisor realiza cambios de voz o unos gestos determinados que denotan que tiene conciencia de usar una expresión que siente como extraña o no habitual. Podría decirse, pues, que esta información es el correlato oral de la que proporcionan, en el vaciado escrito, las marcas tipográficas como las comillas, la negrita o la cursiva, información que también se recoge en las fichas de vaciado escrito correspondiente.

Finalmente, también cabe destacar la importancia, para la neología oral, de explicitar los *datos relativos al emisor*. En el caso de la neología escrita detectada en la prensa, sólo es posible distinguir si el texto donde se halla el neologismo es de autor (artículos de opinión, cartas al director, etc.) o no lo es (crónicas de corresponsales, noticias de redactores o de agencia, etc.). Y esta es la información que recoge el Observatorio en las fichas de vaciado escrito, de manera que se carece de información relativa a las características concretas del emisor del neologismo detectado.

En el caso de la neología oral, y aún más cuando la fuente de vaciado es la televisión y no la radio, se recoge mucha información sobre la persona que emite un determinado neologismo. Esta información permite obtener datos pragmáticos sobre los neologismos detectados, datos que se consideran interesantes

14 La traducción al castellano sería: «Acabo de llegar de Boston y estoy desencajado... Será eso del *jet-lag*, como dicen los ingleses».

y necesarios para futuros estudios sobre los orígenes y las motivaciones de la creación neológica de los hablantes de una lengua determinada. Actualmente, la ficha de vaciado oral del Observatorio toma constancia de cinco características en relación con el emisor de cada neologismo:

- El rol del emisor. Se distinguen los siguientes tipos de emisores, teniendo en cuenta fundamentalmente si son o no expertos en el tema de que hablan y si su intervención es espontánea o preparada: presentador (principal o secundario); corresponsal o reportero; invitado al programa (es decir, persona invitada a opinar sobre algún tema, telefónicamente o por medio de declaraciones), participante del público, intérprete (o voz *en off* que traduce al catalán o al español las intervenciones realizadas en otras lenguas), actor de películas o series, actor cómico colaborador de un programa y otros.
- La edad del emisor. Se consigna la edad aproximada del emisor utilizando una de las siguientes franjas de edad: niño (entre 0 y 15 años), adolescente (entre 15 y 25 años), joven (entre 25 y 40 años), adulto (entre 40 y 60 años) y persona mayor (60 años o más).
- El sexo del emisor. Es decir, si se trata de un hombre o de una mujer.
- El dialecto del emisor. Se distingue, en el caso del catalán, entre variedad central, balear y occidental, y en el caso del español, la previsión inicial es distinguir, fundamentalmente, entre la variedad peninsular y la no peninsular o americana.
- La lengua materna del emisor. En este caso parece interesante notar cuando claramente la lengua materna no es el catalán o el español (según si se hace vaciado en una u otra lengua), sobretodo por la incidencia que puede tener este hecho en los préstamos y calcos que usan estos emisores. Esta información no siempre es fácil de obtener, pero se deja constancia de aquellos casos en los que la pronunciación del emisor indica claramente que su lengua materna no es la propia del vaciado.

2. RESULTADOS SOBRE LA NEOLOGÍA EN TEXTOS ORALES: ALGUNAS TENDENCIAS

2.1. El banco de neologismos orales: corpus de vaciado y lengua de los textos

Durante la primera etapa de vaciado de textos orales (1999-2004) el objetivo principal que se propuso el Observatorio fue el de adaptar a este tipo de vaciado la metodología de trabajo utilizada para la prensa escrita. Por ello se seleccionó un corpus textual de vaciado representativo de la diversidad de textos generados en los medios de comunicación audiovisual (radio y televisión). Para simplificar el proceso, el vaciado se inició en una sola lengua –la catalana–, y se seleccionaron las emisoras públicas de radio y televisión que emiten íntegramente en catalán –Catalunya Ràdio y Televisió de Catalunya, respectivamente–. Para garantizar la mencionada diversidad textual, el criterio de selección de los programas se basó en el grado más o menos espontáneo de las intervenciones, de modo que se incluyeron tanto espacios que propiciaban intervenciones más espontáneas (debates, entrevistas, programas de entretenimiento, etc.), como otros lingüísticamente más controlados (noticiarios, crónicas, documentales, series, etc.).¹⁵

La diversidad de programas de esta primera etapa de vaciado permitió, pues, establecer una metodología de trabajo que diera cuenta de la amplia gama de fenómenos neológicos propios de los textos procedentes de los medios audiovisuales. Se pasó entonces a una segunda etapa de trabajo (a partir del 2004), en la que el Observatorio inició un período de apertura y expansión caracterizado por la creación de diversas herramientas lingüísticas que, gracias a Internet, han hecho posible el acceso libre y gratuito a los datos y recursos del proyecto, así como el trabajo en línea de todos los colaboradores, y la creación de otras redes de cooperación en terminología.

15 Concretamente, los programas objeto de vaciado se distribuyeron como sigue: 43 programas de radio (25 noticiarios, 13 debates y entrevistas, 3 documentales y 2 programas de deportes) y 8 programas de televisión (3 entrevistas y debates, 2 capítulos de teleseries, 1 programa de entretenimiento y 2 documentales).

La magnitud y complejidad del trabajo llevado a cabo por el Observatorio a partir de esa etapa no han permitido aumentar o diversificar el alcance del vaciado de textos orales. Ello explica, pues, que el vaciado oral se haya mantenido, pero limitado a textos procedentes de la radio¹⁶ (por la complejidad técnica que suponía hasta hace relativamente poco tiempo el acceso a textos televisivos a través de Internet), y en una sola lengua, sin iniciar, pues, el vaciado de textos orales en español (por la complejidad que comporta el vaciado oral, puesto que no es automático o semiautomático, sino totalmente manual). A pesar de ello, el trabajo llevado a cabo ha permitido continuar alimentando el banco de neologismos orales en catalán, de modo que en la actualidad ya se dispone de un buen número de datos neológicos en esta lengua, a partir de los cuales se pueden llevar a cabo los primeros trabajos de análisis. A continuación pretendemos, tan sólo, apuntar algunas tendencias observadas, a la vez que sugerir posibles vías de análisis de los datos que creemos que pueden conducir a conclusiones interesantes.

2.2. Algunos resultados

Actualmente el banco de datos del Observatorio cuenta con unos 9.500 neologismos orales en lengua catalana, extraídos durante el período 1999-2009 de textos procedentes de diversos tipos de programas de medios de comunicación audiovisual (televisión y, mayoritariamente, radio). Si descartamos las formas repetidas, estas 9.500 ocurrencias se reducen a unos 4.800 neologismos, que se distribuyen, según el proceso de formación,¹⁷ de la siguiente manera:

El gráfico 1 nos muestra como más del 60 % de los neologismos orales recogidos son formales (afijados, compuestos y sintagmáticos), cerca del 30 % corresponden a préstamos de otras lenguas y casi un 8 % son neologismos semánticos, mientras que los sintácticos y otros casos¹⁸ corresponden a menos de un 1% del total.

16 Las emisoras de radio que se vacían en la actualidad son: COM Ràdio, Catalunya Ràdio i RAC1 (porque archivan sus ficheros de audio en sus pàginas web).

17 Seguimos aquí la tipología de neologismos fijada por el Observatorio de Neología que toma como criterio de tipologización el modo de formación del neologismo en cuestión y que está recogida con detalle en el antes citado protocolo de trabajo del Observatorio.

18 Con la etiqueta *otros* el Observatorio designa los neologismos que corresponden a formas simples, dialectales, argóticas o, simplemente, casos difíciles de etiquetar, como por ejemplo *yuyu*.

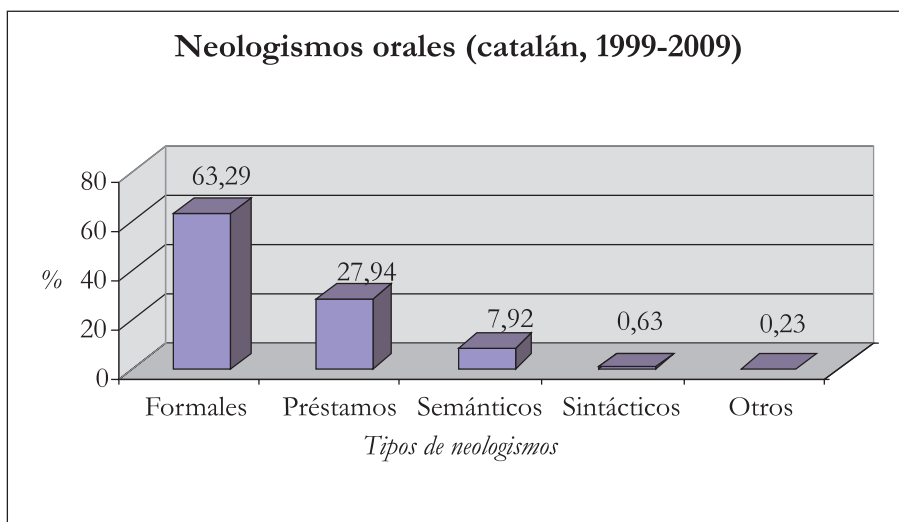


Gráfico 1. Neologismos orales

Si contrastamos estos resultados con los obtenidos durante el mismo período de tiempo¹⁹ en los otros tipos de vaciado que lleva a cabo el Observatorio, comprobamos como, tanto los neologismos recogidos en catalán como en castellano, se distribuyen de manera muy parecida independientemente de la procedencia de los textos, tal y como nos muestra la tabla siguiente y el gráfico 2 que la representa:

	Formales	Préstamos	Semánticos	Sintácticos	Otros
Oral catalán	63,29	27,94	7,92	0,63	0,23
Prensa catalán	67,96	25,88	4,6	0,42	1,13
Prensa castellano	68,47	23,78	6,1	0,58	1,03
Espontáneo catalán	62	24,31	12	1,06	0,59
Espontáneo castellano	59,03	30,49	9,28	0,77	0,46

Tabla 1. Neologismos orales y escritos (1999-2009)

¹⁹ Teniendo en cuenta el hecho de que los neologismos recogidos en textos procedentes de los medios de comunicación guardan una estrecha relación con los acontecimientos políticos,

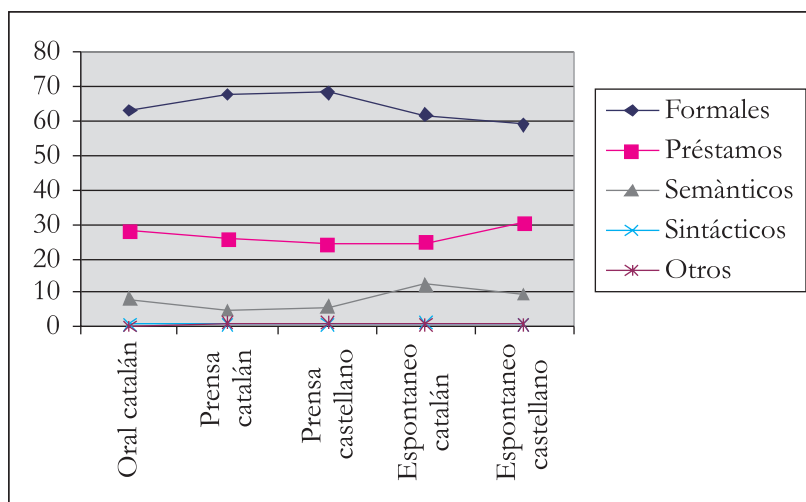


Gráfico 2. Neologismos orales y escritos

Así, el gráfico 2 nos muestra como, en todos los tipos de vaciado, la neología formal se sitúa en una clara primera posición, seguida, bastante de lejos, por los préstamos de otras lenguas y la neología semántica, mientras que los neologismos sintácticos y otros tipos son muy escasos.

Sin embargo, si nos fijamos en la variación que experimenta cada tipo de neologismo en función del vaciado, observamos también algunas tendencias distintas. Así, en relación con la neología formal, los valores más altos (muy cercanos al 70 %) se dan en la prensa diaria, tanto en catalán como en castellano, mientras que los más bajos los tenemos en los textos orales y en los más espontáneos (cercanos al 60 %). En cambio, la neología semántica muestra una tendencia claramente opuesta, puesto que alcanza los valores más altos en los

sociales y culturales más destacados en un momento dado, nos ha parecido importante contrastar los neologismos orales con neologismos escritos generados en contextos muy similares a los orales, tanto cronológicamente como geográficamente. Por ello, los datos de contraste sobre neología escrita también pertenecen al período 1999-2009, en el caso de la prensa diaria, y 2001-2009, en el caso del vaciado espontáneo, puesto que éste no existía con anterioridad a esa fecha. Y también por ese mismo motivo los datos sobre neología escrita en castellano se han restringido a las formas recogidas en la península ibérica, sin incorporar los neologismos procedentes del vaciado de textos de Hispanoamérica.

textos espontáneos y orales, y los más bajos en los textos de la prensa diaria. A primera vista, pues, parece que la espontaneidad y la oralidad favorecen un tipo de neología más expresiva como puede ser la semántica, en detrimento de otros procesos formales, aparentemente más denominativos.

En el caso de la neología por préstamos, el comportamiento observado es distinto según las lenguas: así, para el catalán, los valores más altos se dan en los textos orales, mientras que los espontáneos se sitúan un poco por debajo de la prensa escrita. Sin embargo, para el castellano, los textos espontáneos muestran un porcentaje de préstamos más elevado que los de la prensa escrita. Aquí parece, pues, que espontaneidad-oral y espontaneidad-escrita no mantienen la misma relación con el uso de los préstamos, al menos si la lengua es distinta.

Con la finalidad de validar o refutar estas tendencias observadas *a grosso modo*, vamos a analizar con más detalle cada uno de los tres tipos de neologismos más frecuentes: formales, préstamos y semánticos.

a) *Neología formal*

Si tenemos en cuenta la diversidad de procesos neológicos englobados bajo la etiqueta de «neología formal», las diferencias entre los tipos de vaciado se manifiestan más claramente, tal y como nos muestran la tabla y el gráfico siguientes, que nos permiten observar como la sintagmación presenta unos valores muy altos en la neología oral y también en la escrita espontánea, mientras que en la prensa escrita diaria la neología formal más abundante corresponde a la prefijación, la sufijación y la composición culta.

	Sin- tagm.	Prefij.	Sufij.	Comp. Cult	Comp.	Abrev.	Va- riac.	Con- vers.	Lexi- cal.	Acron.	Siglac.	Pref. Suf.
Oral catalán	34	7,9	6,38	4,48	3,04	2,75	2,11	1,63	0,36	0,3	0,21	0,11
Espontáneo catalán	19,8	10,99	7,62	7,82	6,34	2,24	2,36	3,12	1,01	0,4	0,27	0,05
Espontáneo castellano	11,6	11,45	9,49	11,24	7,8	1,79	0,49	2,57	0,35	1	0,74	0,53
Prensa catalán	6,79	19,35	18,48	12,42	4,06	1,12	2,1	1,79	0,65	0,5	0,18	0,51
Prensa castellano	7,96	16,49	18,72	13,28	6,27	1,1	0,79	1,95	0,48	0,7	0,3	0,45

Tabla 2. *Neologismos formales orales y escritos*

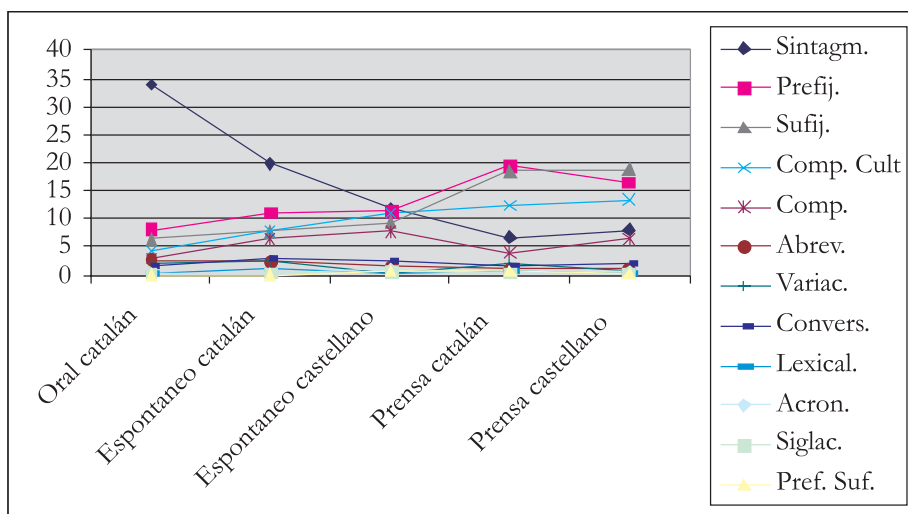


Gráfico 3. Neologismos formales orales y escritos

Si comparamos ahora, a partir del gráfico siguiente (gráfico 4), los procesos neológicos más productivos (sintagmación, préstamos, semánticos, prefijación, sufijación y composición), observamos como la prensa escrita diaria presenta, tanto en catalán como en español, un comportamiento neológico muy parecido: predominan los préstamos, seguidos muy de cerca por los afijos (sufijación y prefijación), y en tercer lugar, por la composición culta. Y en las últimas posiciones hallamos la sintagmación, la composición patronímica y la neología semántica. En la neología oral, en cambio, predomina la sintagmación, seguida muy de cerca por los préstamos, y en tercer lugar la neología semántica, que tiene la misma importancia que la prefijación, y se halla bastante por encima de la sufijación y la composición. Y esta distribución se mantiene en la neología de los textos escritos espontáneos, con un aumento de la neología por préstamos y una disminución de la sintagmación.

En definitiva, pues, parece que la oralidad y la espontaneidad de textos escritos poco controlados lingüísticamente favorecen la neología sintagmática y semántica, mientras que la formalidad de la prensa escrita diaria favorece los procesos más tradicionales de prefijación, sufijación y composición culta.

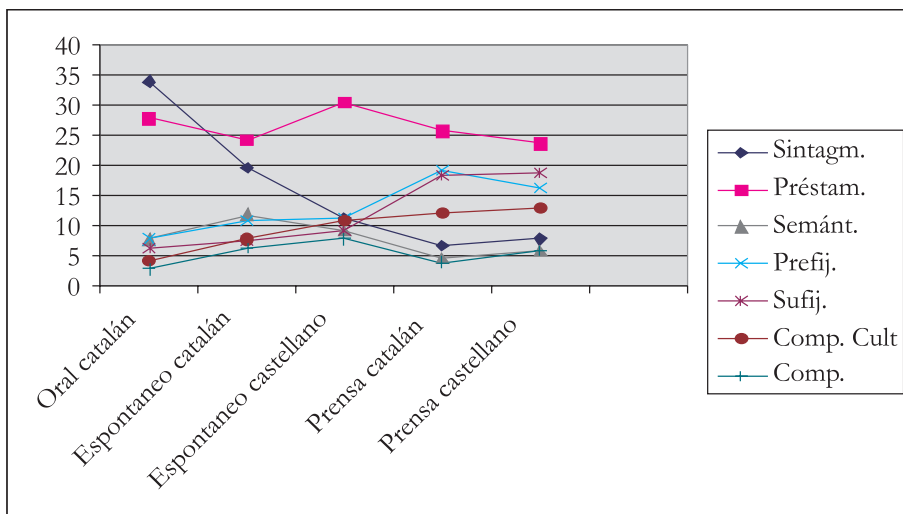


Gráfico 4. Procesos neológicos más productivos (orales y escritos)

Un factor importante que podría explicar una parte de estos resultados es el proceso automático o manual del vaciado llevado a cabo. Efectivamente, la neología semántica y sintagmática sólo se detecta manualmente, puesto que la herramienta usada por el Observatorio para el vaciado automático de los textos escritos, el BUSCANEJO, sólo puede detectar la neología formal monoléxica. En el vaciado de prensa escrita, tanto diaria como espontánea, se combinan el vaciado automático con el manual, para garantizar la diversidad de neologismos recogidos. Sin embargo, el vaciado de textos orales se lleva a cabo íntegramente de modo manual, hecho que puede comportar que el número de neologismos sintagmáticos y semánticos sea más elevado. Ahora bien, análisis anteriores llevados a cabo con datos de la prensa escrita vaciada únicamente de modo manual, ya apuntaban las mismas tendencias que las actuales: el predominio del préstamo, la prefijación y la sufijación, y la poca relevancia de la sintagmación y la neología semántica.²⁰ Creemos, por lo tanto, que el vaciado manual de la neología oral puede, explicar, sólo en parte, la abundancia de formas sintagmáticas y semán-

20 Véase, en este sentido, Domènech *et al.* (2002: 284).

ticas en ese registro, pero, a la vista de los resultados obtenidos con datos de diferentes períodos y de distintos tipos de vaciado, nos parece clara la relación entre neología sintagmática y semántica, y registro oral y espontáneo.

b) Préstamos

Si analizamos con más detalle los tipos de préstamos más frecuentes en cada vaciado, observamos diferencias interesantes según las lenguas. Así, en el caso de la lengua catalana, la tabla y el gráfico siguientes nos muestran como la oralidad comporta una presencia muy elevada de préstamos del castellano, mayoritariamente adaptados. En cambio, en la prensa escrita, los préstamos del inglés predominan muy por encima de los del castellano. Y, finalmente, los préstamos de otras lenguas como el francés, el italiano, el latín y el vasco son más frecuentes en los textos escritos que en los orales, y dentro de los escritos, en los textos más formales y menos espontáneos, como los que corresponden a la prensa diaria de gran difusión.

	Castellano Ad.	Castellano	Inglés	Inglés Ad.	Italiano	Latín	Francés	Vasco
Oral catalán	38,54	26,7	22,76	3,61	1,57	1,43	1,28	0,6
Espontáneo catalán	11,22	16,78	47,71	2,22	2,5	1,93	6,05	0,28
Prensa catalán	10,43	19,39	33,88	2,93	4,32	4,36	7,49	1,42

Tabla 3. Préstamos (orales y escritos) en neología catalana

En relación con los préstamos, pues, la característica más distintiva de la neología oral frente a la escrita es ese predominio de formas procedentes del español –los neologismos más frecuentes son expresivos, de categorías léxicas menores y innecesarios–, que se pronuncian mayoritariamente adaptadas a la fonética catalana, y que consideramos que se explica por la situación socio-lingüística de Cataluña, donde la convivencia de dos lenguas oficiales favorece enormemente que se produzcan interferencias lingüísticas constantes entre los dos idiomas. También cabe remarcar que muchos de estos préstamos documen-

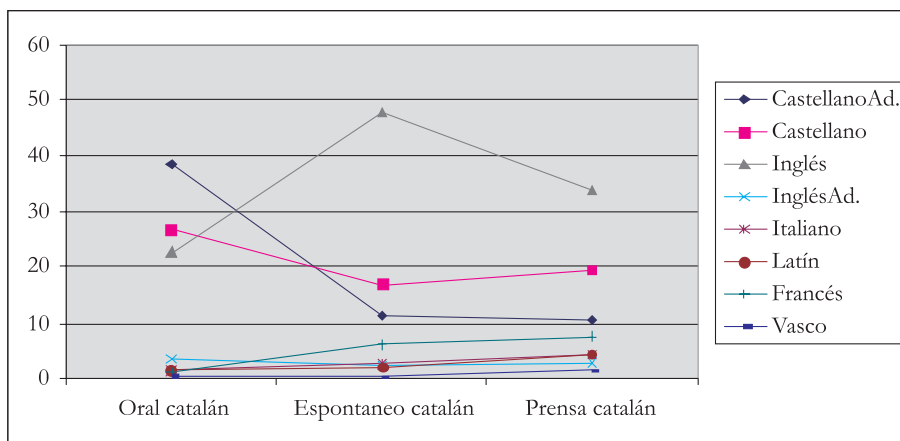


Gráfico 5. Préstamos (orales y escritos) en neología catalana

tados no los hallamos en los textos escritos, puesto que suelen ser filtrados por los servicios de corrección lingüística de los medios de comunicación, y que la mayoría de ellos se consideran tradicionalmente barbarismos o castellanismos innecesarios. En los medios de comunicación escrita, en cambio, encontramos más abundancia de préstamos de otras lenguas como el inglés, el francés, el italiano, el árabe, etc.

En el caso de la lengua castellana, la distribución de los préstamos entre los dos tipos de vaciado de prensa escrita (tabla 4 y gráfico 6), nos muestra claramente como la espontaneidad de la prensa más informal favorece un uso más elevado de préstamos del inglés, sin adaptación alguna, mientras que la planificación y el control de la prensa diaria conllevan una disminución de los anglicismos, a la vez que un aumento de los préstamos de otras lenguas, como el catalán, el francés, el latín, el italiano y el vasco.

	Inglés	InglésAd.	Catalán	Francés	Latín	Italiano	Vasco
Espontáneo castellano	60,15	3,21	3,21	3,9	1,73	1,05	0,13
Prensa castellano	48,69	3,2	7,69	7,31	4,45	4,75	1,6

Tabla 4. Préstamos (orales y escritos) en neología castellana

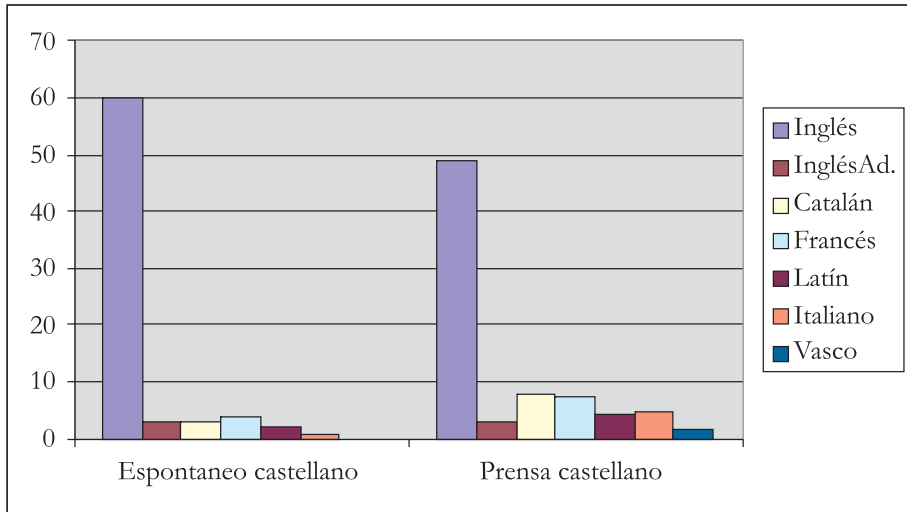


Gráfico 6. Préstamos (orales y escritos) en neología castellana

c) Neología semántica

En cuanto a la neología semántica, globalmente ya hemos constatado que es más abundante en los medios de comunicación orales y en la prensa no diaria poco controlada lingüísticamente, que en la prensa diaria. Pero además, cuando analizamos los neologismos semánticos recopilados en textos orales (principalmente de la radio), observamos que se trata de neologismos muy efímeros, muy poco recurrentes: el 82,12% de ellos sólo están registrados una vez y el 12,5%, dos veces. Los neologismos semánticos de la prensa, por el contrario, muestran un índice de estabilidad ligeramente superior como puede observarse en la tabla 5.

En relación a los recursos semánticos utilizados, algunos neologismos son fruto de figuras literarias como los usos figurados, las metáforas o las metonimias:

«Escolta, al cap d'any també es mengen dotze ***raïms***, aquí?»²¹ (RAC1, 2007)

21 Traducción al castellano: «Oye, en Nochevieja ¿también se comen doce ***uvas***, aquí?»

	Oral catalán	Prensa catalán
1 ocurrencia	82,12	78,5
2 ocurrencias	12,5	13,1
3 ocurrencias	3,4	3,8
4 ocurrencias	1,06	2,4
5 ocurrencias	0,5	0,6
6 ocurrencias	0	0,3
7 ocurrencias	0,2	0,2
8 ocurrencias	0	0,1
9 ocurrencias	0,2	0
10 o más ocurrencias	0,2	0,5

Tabla 5. Neología semántica: representatividad de la recurrencias de los lemas

«El més ràpid ha estat Heidfeld, a qui el seu equip li va dir que es posés les piles si volia tenir un ***volant*** la temporada que ve.»²² (Catalunya Ràdio, 2007)

«Ja no t'afecten les quantitats de refugiats. Potser es pot descriure com una barreja de remordiment i d'impotència, però creus que la ***vacuna*** funciona. Passes planes i planes sense ni tan sols prestar-hi atenció.»²³ (Catalunya Ràdio, 2005)

Pero la gran mayoría de neologismos semánticos recogidos en textos orales corresponden a nombres propios o marcas registradas usados como nombres comunes. Veamos algunos ejemplos:

barbie, figo, ronaldinbo, agassi, beckam, casillas, gandbi, mafalda, rioja, betadine, black and decker, blackberry, estrellita, dalsi, ferrari, ford, ipod, klennex, mercedes, lego, dacs, minibabybel, myspace, playstation, red bull, smart, thermomix, xupacup, zara, zippo, etc.

Un análisis superficial sobre los datos del vaciado escrito muestra que en la neología semántica procedente de fuentes escritas este tipo de fenómeno es

22 Traducción al castellano: «El más rápido ha sido Heidfeld, a quien su equipo le dijo que se pusiera las pilas si quería tener un ***volante*** la temporada que viene.»

23 Traducción al castellano: «Ya no te afectan las cantidades de refugiados. Quizás puede describirse como una mezcla de remordimiento y de impotencia, pero crees que la ***vacuna*** funciona. Pasas páginas y páginas sin ni siquiera prestarle atención.»

notablemente menor, mientras que se detectan muchas más resemantizaciones de palabras comunes de la lengua. Percepción que podremos ratificar o refutar en un estudio centrado en la neología semántica que estamos llevando a cabo actualmente. Veamos algunos ejemplos:

bossa (moda), *campus* (deportes), *clúpula* (política), *èctasi* (drogas), *falcó* (política), *graella* (deportes), *popular* (política), *pota* (urbanismo), *portal* (informática), *serrell* (política), *verd* (deportes), etc.

Finalmente, hemos constatado diferencias interesantes entre los neologismos más frecuentes del vaciado oral y los más frecuentes del vaciado escrito. Así, la tabla siguiente nos muestra los 20 neologismos más frecuentes de la última década y también del pasado año, primero para la prensa escrita diaria y después para los medios orales (televisión y, mayoritariamente, radio), y nos permite detectar las siguientes diferencias:

Neologismos de prensa		Neologismos de radio	
1999-2008	2008	1999-2008	2008
blaugrana	mediàtic –a	bueno	bueno
ecosocialista (adj.)	vivenda	pues	pues
il·legalització	aerolínea	aviam	algo
il·legalitzar	interanual	algo	aviam
esclar	crono	tio	top
aerolínea	abertzale	tele	tele
kale borroka	internet	inclús	a lo millor
ecosocialista (m)	parapública	a lo millor	inclús
lobby	blog	después	después
prejubiliació	transfronter –a	llavons	ademés
penebista	play-off	ademés	llavòrens
on line	eurozona	llavòrens	aixís
redefinir	socioeconòmic –a	vale	crack
amazona	sostenibilitat	aixís	llavons
mediàtic –a	minitransvasament	aixins	prèvia
abertzale	ecosocialista (adj)	disfrutar	vale
final tour	identitari –ària	casi	casi
dream team	lobby	allavòrens	central
antisistema	dessaladora	per lo tant	mail
ecotaxa	hip-hop	sapiguer	per lo tant

Tabla 6. Neologismos más frecuentes (oral y escrito)

- a) Las diferencias existen en relación con la función que cumplen estos neologismos: mientras que los neologismos de los textos escritos son todos denominativos y, por lo tanto, corresponden a nuevas realidades, los de los textos orales son casi todos expresivos.
- b) Los primeros corresponden todos a una categoría léxica mayor (el nombre o el adjetivo); los segundos, por el contrario, pertenecen a categorías gramaticales o adverbiales.
- c) Los primeros responden a diferentes recursos de formación (prefijados, sufijados, préstamos, compuestos, sintagmáticos, semánticos); en cambio, los neologismos más frecuente orales son o variantes coloquiales o castellanismos adaptados, lo que muestra una situación sociolingüística determinada en la que el español influye continuamente y de manera inconciente en el habla catalana, incluso en los medios de comunicación. La espontaneidad, la rapidez, la falta de control de los oradores permiten que se *cuelen* este tipo de palabras, que no se escaparían en un texto escrito.
- d) La frecuencia relativa de los 20 neologismos más frecuentes de textos orales es mucho más alta que la de los neologismos de prensa, es decir: los neologismos más frecuentes del corpus oral se repiten mucho más que los más frecuentes del corpus escrito.
- e) Los neologismos orales más frecuentes de la última década son casi los mismos más frecuentes del último año. Esto no ocurre, en cambio, con los neologismos de prensa, que presentan más diversidad y tienden a reflejar los hechos socioculturales y políticos del momento.
- f) Finalmente, los 20 neologismos más frecuentes de textos orales no serían percibidos como tal por los hablantes de la lengua catalana, ya que sólo son neologismos si tenemos en cuenta criterios documentales y, en concreto, el diccionario general normativo de la lengua catalana.

3. CONCLUSIONES

Como afirma Castellà (2001: 41-42), la oralidad, a pesar de ser la forma básica del lenguaje que se desarrolla de manera espontánea en la infancia, constituye, paradójicamente, la forma del lenguaje menos conocida y menos estudiada.

Y esto también resulta cierto para el estudio de la neología, que suele basarse en datos procedentes de textos escritos. Por ello el Observatorio de Neología inició, hace ya más de una década, la recogida de neologismos procedentes de textos orales.

Desde el punto de vista metodológico, el trabajo neológico con textos orales reviste unas características bastante similares al trabajo que se realiza con textos escritos, de modo que es relativamente sencillo adaptar el protocolo de trabajo escrito a las características propias de los textos orales. Desde el punto de vista tecnológico, el reto más importante que se plantea es el del vaciado automático de la neología oral. Sin embargo, el avance actual de los programas de reconocimiento y tratamiento de la voz parece que pueden facilitar dicho objetivo.

Finalmente, desde el punto de vista de los resultados obtenidos, los primeros análisis de los datos recopilados en la última década por el Observatorio muestran algunas diferencias interesantes respecto de los resultados obtenidos con la neología escrita. Así, aunque a primera vista los tipos de neologismos coinciden mucho en los vaciados escritos y orales, un análisis más detallado de cada tipo nos muestra diferencias interesantes, como son el predominio de la neología sintagmática y semántica en los textos orales, que podría explicarse, en parte, por la expresividad propia del registro oral frente al escrito; o el aumento de préstamos y/o de barbarismos que conlleva la «relajación» y espontaneidad propia de muchos registros orales, frente al control y a la planificación del registro de la prensa escrita de gran difusión.

Todo ello nos lleva a pensar que un análisis más profundo y detallado, con un número más elevado de datos, puede llevarnos a obtener conclusiones interesantes sobre los procesos de creación neológica. Por ello nuestro objetivo actual es aumentar y diversificar el corpus de neologismos orales, por un lado, iniciando el vaciado en otras lenguas y variedades, y por otro lado, aumentando el número y el tipo de textos orales objeto de vaciado. De este modo pretendemos seguir profundizando en nuestro conocimiento sobre los factores que condicionan la creación neológica en las sociedades actuales, factores que con frecuencia responden más a cuestiones relacionadas con la economía, el prestigio social, el contacto intercultural o la globalización, que a motivaciones estrictamente lingüísticas.

4. BIBLIOGRAFIA

- CABRÉ, M. Teresa; ESTOPÀ, Rosa (ed.) (2009): *Les paraules noves. Criteris per detectar i mesurar els neologismes*. Vic: Eumo Editorial.
- CABRÉ, M. Teresa *et al.* (2002): «La Lexicografia i la identificació automatitzada de neologia lèxica» en Paz Battaner; Janet de Cesaris (ed.) *De lexicografia. Actes del I Symposium Internacional de Lexicografia (Barcelona, 16-18 de maig de 2002)*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, 287-294.
- CROS, Anna *et al.* (2000): *Llengua oral i llengua escrita a la televisió*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- CASTELLÀ, Josep Maria (2001): *La complexitat lingüística en el discurs oral i escrit: densitat lèxica, composició oracional i connexió textual*. <http://www.tdr.cesca.es/TDX-0311102-134928/index_cs.html> [Tesis doctoral].
- DOMÈNECH, Ona *et al.* (2002): «La recerca en neologia oral de l'Observatori de Neologia: primers resultats» en M. Teresa Cabré *et al.* (ed.). *Lèxic i neologia*. Barcelona: Observatori de Neologia, Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, 277-292.
- GREGORY, Michael; CARROL, Suzanne (1978): *Lenguaje y situación. Variedades del lenguaje y sus contextos sociales*. México: Fondo de Cultura Económica, 1986. (Original: *Language and Situation. Language Varieties and their Social Contexts*. Londres, Nueva York: Routledge & Kegan Paul, 1978.)
- OBSERVATORI DE NEOLOGIA (2004): *Metodología del trabajo en neología: criterios, materiales y procesos*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra. [Versió digital: <http://www.iula.upf.edu/repositori/04mon009.pdf>].
- PAYRATÓ, Lluís (1996): *Català col·loquial. Aspectes de l'ús corrent de la llengua catalana*. Valencia: Universidad de Valencia.
- REY, Alain (1976): «Néologisme: un pseudo-concept?» en *Cahiers de Lexicologie*. 28, 3-17.
- VIVALDI, Jorge (2000): «SEXTAN: prototip d'un sistema d'extracció de neologismes» en M. Teresa Cabré *et al.* (ed.) *La neologia en el tombant de segle*. Barcelona: Institut Universitari de Lingüística Aplicada, Universitat Pompeu Fabra, 165-173.